

Análisis semiótico de los objetos cotidianos y sus prácticas de uso

Francisco Espinel Correal

Resumen

Desde una perspectiva semiótica, los estudios de los objetos representan la adopción de un enfoque multidisciplinario, el cual requiere que el punto de vista inicial sea pertinente y que además permita establecer los alcances del trabajo a realizar; por consiguiente, la aplicación de un modelo que garantice un análisis que vaya más allá de solo la descripción de un objeto cotidiano como la herramienta de percusión (martillo) resulta un imperativo en la práctica del investigador. En cuanto al marco metodológico, cabe señalar que para el análisis de la información serán considerados los modelos, técnicas, instrumentos y lenguaje semiótico aportados por la Escuela de Altos Estudios de Ciencias Sociales de París, lo que permitirá centrar el interés en el estudio de la significación y, en especial, lo dispuesto para la interpretación de la programación para la acción.

Este artículo contiene parte de los resultados del proyecto de investigación en el campo de la semiótica de la cultura, específicamente en el análisis del empleo del martillo como objeto cotidiano y las prácticas de uso que surgen de la interacción sujeto-objeto, trabajo que se instaura al interior del grupo de investigación Cultura y Narración en Colombia (CUYNACO), perteneciente a la maestría en semiótica de la Universidad Industrial de Santander.

Palabras clave

Estrategia semiótica, martillo, dimensión comunicativa, intraobjetuales, interobjetuales.

Abstract

A Semiotic Analysis of Everyday Objects and their Uses

From a semiotic perspective, the study of objects represents the adoption of a multidisciplinary approach which requires a relevant initial point of view, and furthermore, permits the establishment of the scope of the work to be done. Consequently, the application of a model that ensures an in depth analysis going beyond just the description of a daily object, like hammer, is imperative to the researcher's enterprise. Regarding the methodological aspect it should be noted that, for analyzing the information will be considered models, techniques, tools and semiotic language provided by l'Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales à Paris, which will emphasize the focus on the study of special significance and meaning for the interpretation of the schedule for action.

This article is the continuation of the research project established by the *Cultura y Narración en Colombia* (CUYNACO) research group in the field of Cultural Semiotics which specifically works with the study of everyday objects and the practices of use that arise from the interaction subject-object, work that pertains to the Semiotics Master's degree at the Universidad Industrial de Santander.

Keywords

Semiotic strategy, hammer, communicative aspects, intra-objectual, inter-objectual.

Recibido

02 de febrero de 2011.

Aprobado

05 de marzo de 2011.

Cómo citar este artículo

ESPINEL CORREAL, Francisco. "Análisis semiótico de los objetos cotidianos y sus prácticas de uso", en: Revista S. Bucaramanga: Universidad Industrial de Santander, vol. 5, 2011.

Revista

*La belleza de los objetos
reside en la mente de quien los contempla.*

Anónimo

Introducción

Los seres humanos dejan sus huellas en todo lo que hacen, transformando y creando el mundo que les rodea. Los objetos de uso forman parte del hombre y constituyen su cultura, pues los hace suyos nombrándolos al hacerlos signos. Estos hablan de su creador, de los usos que les dio y del sentido que les asignó, expresando tanto contenidos sociales como individuales. Por otra parte, los objetos comunican de su época, de la cultura en donde se originaron y la necesidad social que en ellos está contenida, de la tecnología que se utilizó para su diseño y construcción; reflejando su uso la necesidad y la racionalidad de la solución; incluso "pueden dar forma o vida a una pasión, a un anhelo o un sentimiento, a una ansiedad, o ser expresión de contenidos estéticos y motivo de goce"¹.

Pero, ¿qué es un objeto? Para el diccionario de la Real Academia Española (RAE) de la lengua es todo lo que se ofrece a la vista, es "todo lo que puede ser materia de conocimiento o sensibilidad de parte del sujeto, incluso éste mismo"; es lo que es pensado, "aquello que sirve de materia o asunto al ejercicio de las facultades mentales". Desde el punto de vista técnico se puede definir como lo que es fabricado, la materia formada y normalizada por el hombre en su actividad y que le sirve a este para actuar sobre el mundo, para modificar su entorno, para estar en el orbe de una manera activa: es una especie de mediador entre la acción y el sujeto (no puede existir un objeto para nada). Todo objeto tiene siempre, en principio, una función, una utilidad, un uso, sirve para alguna cosa. Es, desde los tiempos más remotos, una prolongación, una "extrinsecación de la propia constitución físico-psíquica humana"².

El estudio de los objetos es importante porque implica conocer una situación de producción y un

contexto cultural específico que motiva su creación, además, cuando empleamos un objeto, por ejemplo una herramienta de percusión como el martillo, implica utilizarlo en un cierto orden de acuerdo a su función para llenar el papel coadyuvante en la consecución de un plan de acción en el mundo, y, al mismo tiempo, en esa medida y a partir de ese momento, investirlo de sentido y cargarlo con un valor de uso; así pues, la "cosa" ya habrá adquirido la condición de un objeto.

En consecuencia, para abordar el sentido del objeto y el sistema signico en el que está articulado y, de igual manera, para hacer una lectura como objeto situado, se hace necesario acudir a las posibilidades que ofrece la semiótica como una herramienta de lectura e interpretación. Esa lectura puede comprenderse de manera análoga como una "mirada" que se constituye en un proceso que va más allá de la superficie del fenómeno, es una mirada intersubjetiva que busca las razones del sentido interior de las redes discursivas que se encuentran imbricadas en el objeto de uso.

Dicho lo anterior y al proponernos abordar el análisis semiótico del objeto, surgen algunos interrogantes que centrarán el trabajo investigativo; entre otros podemos señalar por ejemplo: ¿Cómo se usa el martillo con respecto de la programación de la acción y de las variantes de esta para los usuarios del taller de modelado de la escuela de diseño industrial de la UIS? ¿Cómo funciona el discurso del manual o guía de uso que establece la programación de la acción en el uso del martillo? ¿Qué axiologías subyacen en esa programación de la acción y en las variantes que emergen en la práctica real? ¿Cómo se configura la dimensión axiológica y semisimbólica posible con respecto del martillo tanto en su uso como en la guía de uso? De modo que estas incógnitas ubicarán el hacer del trabajo investigativo, puesto que se debe disponer al análisis del discurso y los efectos de significado que produce un objeto, como el martillo, en una situación de intercambio social como la que se presenta en los talleres de modelado de la Escuela de Diseño Industrial (EDI) de la UIS.

¹ MEDINA CANO, Federico. La mirada semiótica. La huella del hombre en los objetos. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana, 2009, p. 11.

² DORFLES, Guillo. Naturaleza y artificio. Barcelona: Labor, 1972, p. 56.

1. Estudios semióticos relacionados con el martillo (estado del arte)

Los estudios o las referencias sobre trabajos de análisis adelantados por otros autores relativos al estudio semiótico de la herramienta manual de percusión (martillo) son escasos. Para dar una organización al material hallado, se dispondrá obedeciendo a tres aspectos que se considera pueden convocarlos: 1) autores, obras, sitios o documentos que hacen referencia directa a la herramienta (martillo); 2) trabajos en el ámbito mundial, nacional y local sobre análisis semióticos de objetos de uso y 3) trabajos en el ámbito mundial, nacional y local que hacen referencia a la discursividad y la retórica de los objetos, aspecto sobre el que se centra el problema de investigación.

Con relación al primer aspecto, es decir, trabajos donde se menciona de manera directa la herramienta, se encontraron dos obras: por una parte se halla el texto titulado *El marxismo y la filosofía del lenguaje*³. Esta obra ha sido considerada durante muchos años como la mejor fundamentación de un estudio de los problemas lingüísticos y semióticos inspirados por el marxismo. El autor hace una breve, pero interesante alusión al martillo en el primer capítulo, titulado "El estudio de las ideologías y el estudio del lenguaje":

Una herramienta por sí misma está desprovista de significado especial; domina sólo una función determinada: servir para éste o aquel propósito. La herramienta sirve para ese propósito como el particular objeto dado que es, sin representar o reflejar otra cosa. Pero una herramienta puede convertirse en un signo ideológico, como ocurre con la hoz y el martillo que constituyen la insignia de la Unión Soviética [...]

Por otro lado, la segunda obra donde igualmente se encontró una mención directa es la del autor Eric Landowsky⁴, bajo el título *Avoir prise, donner*

*prise*⁵. En la segunda parte donde trata las escalas del significado, Landowsky realiza un análisis de los actores actantes a partir de las operaciones atribuibles a los objetos: "[...] si nos atenemos a los ejemplos inventariados hasta el momento, es que consiste en la operación de los elementos, así como un cuchillo, ya sea para unir, o como es el papel del martillo y el clavo o un destornillador y un par de tornillos [...]". Cabe anotar en este aparte que se encontró e hizo contacto con el Museo del martillo⁶, el cual tiene como propósito hacer un reconocimiento y proveer una visión del pasado a través de esta primera herramienta humana. Allí se pueden encontrar más de mil quinientos martillos en exhibición, desde los tiempos de los romanos hasta el presente.

Finalmente, se hallaron dos manuales de uso para la herramienta, esto en razón a la importancia que tiene el análisis de la relación de interfase con el usuario. El primero corresponde a *Herramientas manuales (III): Condiciones generales de seguridad*⁷. El objetivo de este es describir una serie de herramientas de mano (martillo y mazo, picos, sierras y tijeras) y sus principales deficiencias, así como las medidas preventivas asociadas a su utilización (manual de uso). El otro texto corresponde al identificado como *Práctica para correcto uso del martillo en carrocería*⁸, y aunque es una guía específica, es útil para establecer parámetros de comparación en las prácticas de uso.

En cuanto a obras en el ámbito mundial, nacional y local sobre análisis de objetos de uso se encontró una variedad de textos donde, si bien no se hace un trabajo de análisis semiótico, se proponen algunas

⁵ Algunas traducciones lo mencionan como: "Han adoptado para hacer" o "Tener influencia sobre el hacer".

⁶ El museo del martillo se encuentra ubicado en la 108 Main street de Haines, Alaska, EE.UU. Su fundador y propietario es el señor Dave Phal. Cf.: <<http://www.hammermuseum.org>> (Consulta: 12-03-2010).

⁷ TAMBORERO DEL PINO, José María. "NTP393: Herramientas manuales (III): condiciones generales de seguridad" [en línea], en: <http://www.jmcprl.net/NT_Ps/@Datos/ntp_393.htm> (Consulta: 20-04-2010).

⁸ GONZÁLEZ PEÑALOZA, José Luis. "Práctica para correcto uso del martillo en carrocería", [en línea], en: Portal de la Federación de enseñanza de cc.oo. de Andalucía. Revista digital para profesionales de la enseñanza. Andalucía: Federación de enseñanza de cc.oo., no. 4, 2009. <www2.fe.ccoo.es/Andalucia/do_cupdf.aspx?d=5171&s=>> (Consulta: 12-04-2010).

³ VOLOSHINOV, Valentin. *El marxismo y la filosofía del lenguaje*. Madrid: Alianza Editorial, 1992.

⁴ LANDOWSKI, Eric. « Avoir prise, donner prise » [en línea], en: *Nouveaux Actes Sémiotiques*. Limoges: Pulim, no. 112, 2009. <<http://revues.unilim.fr/nas/docu ment.php?id=2812>> (Consulta: 20-04-2010).

metodologías o principios para efectuar ejercicios interpretativos. Uno de los precursores de estudios semióticos de los objetos de uso, en el ámbito mundial, fue Abraham Moles, quien realizó un primer intento por definir una teoría integral para el estudio del objeto desde una perspectiva cercana a la semiótica: el punto de vista sociológico. La obra referida se titula *Teoría de los objetos*⁹. Vale la pena destacar que Moles fue uno de los primeros en considerar al objeto como un mediador social y en proponer un ciclo vital para explicar la relación que los objetos desarrollan con los seres humanos.

De igual manera, Tomás Maldonado y Gui Bonsiepe, como herederos de la escuela alemana de la *Bauhaus* y como profesores de la *Hochschule für Gestaltung* en la ciudad de Ulm, establecen los criterios que describen la relación objeto-hombre y la posibilidad de catalogar al objeto según su cercanía-lejanía en la percepción cotidiana sobre él. Ellos observaron el aspecto comunicativo de los objetos, como denominador común en sus estudios y retomaron algunos postulados de la lejana experiencia de la *Bauhaus* y del funcionalismo en el diseño y la arquitectura. Dos obras de estos autores se consideraron: *Dos textos recientes y Proyecto, investigación, discurso*.

Roland Barthes, en su ensayo *Semántica del objeto*, cuya versión escrita corresponde a una conferencia dictada en 1964 y originalmente publicada en *Arte e Cultura nella cività contemporanea*, se encamina hacia la búsqueda de la dimensión semántica del objeto. Manifiesta que este es capaz de connotar hacia diversas direcciones y de ahí proviene su riqueza polisémica que, de hecho, genera connotaciones existenciales (aparición o existencia de una cosa), tecnologías (lo que es fabricado con la materia finita estandarizada y normalizada) y finalidades (o funciones). Barthes observa, además, dos coordenadas que permiten estudiar la dimensión semántica del objeto: la simbólica y la de clasificación. La primera se refiere a una especie de profundidad metafórica, la cual está implícita porque todo objeto posee al menos un significado; la segunda se refiere a la taxonomía necesaria que toda

sociedad impone a los objetos en su uso cotidiano para su consumo y comercialización.

Sin duda, uno de los trabajos más cercanos a la semiótica estructural fue realizado por Jean Baudrillard, en su ensayo titulado *El sistema de los objetos*¹⁰. En este, el autor se refiere a los objetos como parte de un sistema, en el que no solo son satisfactores de necesidades primarias, sino igualmente signos que pueden comunicar *status*, feminidad, tradición, modernidad, elegancia, entre otros. Así mismo afirma el autor, que de la intersección entre sistema e individuo resulta la tenencia del objeto por parte de este, misma que supera los simples requerimientos primordiales de la existencia humana. Por otra parte, en el trabajo se plantea igualmente un estudio sistemático del objeto, y desde esta perspectiva se debe tomar en cuenta la evolución tecnológica que modifica la función primordial.

A partir de los años setenta la atención de la semiótica se desplazó del concepto de signo y se concentró en el texto, en sus estructuras jerárquicas y en los procesos de significación que de él se derivan. El motivo de análisis peculiar de la semiótica es precisamente la descripción de las condiciones de producción; así, los objetos de diseño entendidos en dichos términos se ubican perfectamente en el interior de esta perspectiva. El vacío dejado por la semiótica en los estudios del objeto en la década de los setenta parece colmarse con el reciente interés que refuerza la presencia de esta disciplina al promover el trabajo interdisciplinario, el cual resulta del intercambio con la antropología, la mercadotecnia y la sociología, fundamentalmente. En la actualidad, las vertientes metodológicas en Europa reflejan lo que acontece en la semiótica de hoy. Por una parte, se puede considerar la perspectiva cognitivista de autores como Umberto Eco, en su obra *Kant y el ornitorrinco*¹¹. En este ensayo, filosofía y semiótica se aúnan para analizar los mecanismos de percepción del hombre. El novelista y filósofo italiano retoma una serie de aspectos que en su *Tratado de semiótica general* no habían

⁹ MOLES, Abraham. *Teoría de los objetos*. Barcelona: Gustavo Gilli, 1972.

¹⁰ BAUDRILLARD, Jean. *El sistema de los objetos*. México D.F.: siglo XXI, 1985.

¹¹ ECO, Umberto. *Kant y el ornitorrinco*. Barcelona: Lumen, 1999.

sido examinados con profundidad suficiente. Para ello, recoge y estudia fábulas protagonizadas por animales en las que el funcionamiento del sentido común juega un papel decisivo. Y entre todos los animales, el ornitorrinco adquiere un relieve especial, pues parece concebido para poner en crisis las teorías del conocimiento. Esta obra, además del complemento definitivo a los estudios semióticos de Eco, es una exaltación de la filosofía como arte del pensamiento y como indagación de las eternas dudas del hombre.

Lo anterior se complementó con la visión generativa heredada de la tradición de la escuela francesa, que se recoge en los trabajos de autores como J.M. Floch y J. Fontanille. *Semiótica, marketing y comunicación. Bajo los signos, las estrategias*¹² es una obra de semiótica estructural dedicada al marketing y a la comunicación, que demuestra de una vez por todas que los semióticos ya no están condenados a limitar su intervención al estudio del diseño comercial o de los mensajes publicitarios. Se dedica más bien a facilitar las herramientas conceptuales y metodológicas más útiles para entender mejor los comportamientos del mercado y crear una diferencia, una ventaja sobre la competencia: si el objeto del proyecto semiótico actual es hacer que el sentido se convierta en significación, no se entiende que el marketing pueda prescindir de la semiótica en su reflexión estratégica. En su obra *Textos, objetos, situaciones y formas de vida*, Fontanille establece los niveles de pertinencia de la semiótica de la cultura. El autor más significativo y especializado de esta corriente es Andrea Semprini, quien en su obra *El objeto como un proceso y la acción* nos habla acerca de los objetos que pueblan nuestra vida cotidiana, pero que a menudo no se "ven" pues parecen confundirse en el mundo que nos rodea. El objeto está en el corazón de la acción humana, es un mediador activo de la apropiación del mundo por los individuos. Con demasiada frecuencia el carácter performativo del objeto y su poder constituyente se olvida. Se percibe y concibe como "ya está ahí", como una cosa simple. El significado de los objetos cotidianos acaba por inscribirse en las prácticas ordinarias de la vida para adquirir y producir un sentido.

¹² FLOCH, Jean Marie. *Semiótica, marketing y comunicación. Bajo los signos. Las estrategias*. Barcelona: Paidós, 1993, p. 21.

En América, quien ha realizado trabajos relacionados con el estudio semiótico de objetos es el profesor mexicano Alfredo Cid Jurado. *El estudio de los objetos y la semiótica*¹³ se constituye como referente importante para conocer, desde una perspectiva cronológica, cómo se han dado las distintas perspectivas y sus representantes, en cuanto al abordaje del estudio de los objetos por parte de la semiótica. Otro ensayo del mismo autor es *Studiare gli oggetti. Semiótica e design: Seminario a Bologna*.

En el campo nacional, el profesor Fernando Medina Cano, en su libro *La mirada semiótica. La huella del hombre en los objetos*, divide en dos partes su propuesta: en la primera desarrolla una metodología para el análisis de la dimensión comunicativa del objeto y profundiza en las funciones sociales que cumple la publicidad y en la segunda analiza y estudia las características del cuerpo en la posmodernidad.

El tercer aspecto sobre el que se realizó una búsqueda para apoyar el presente trabajo de investigación en el ámbito internacional, nacional y local está relacionado con las temáticas de la discursividad y la retórica, conceptos afines con el análisis semiótico del objeto de indagación. En el contexto mundial, está el autor mexicano Jacob Bañuelos Capistrán, profesor del Instituto Tecnológico de Monterrey con su ensayo *Aplicación de la semiótica a los procesos de diseño*¹⁴; este modelo ofrece una descripción de los principales componentes de la relación de la semiótica visual y su aplicación al diseño gráfico. Sobre esta base teórica se propone un modelo de articulación estructural para el análisis y creación de imágenes en diseño gráfico. De otro lado, el grupo μ de Lieja, Bélgica, produjo una obra muy interesante titulada *Retórica general*¹⁵, donde replantea la retórica apoyándose en los conceptos de los tiempos modernos, con el único fin de devolverle el lugar que se merece en nuestra cultura. Apoyándose tanto en los logros de Saussure, Hjelmslev,

¹³ CID JURADO, Alfredo. "El estudio de los objetos y la semiótica", en: Revista Cuicuilco. México D.F.: Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH), vol. 9, no. 25, 2002.

¹⁴ BAÑUELOS CAPISTRÁN, Jacob. "Aplicación de la semiótica a los procesos de diseño" [en línea], en: <<http://descargas.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/01371963211250752912257/030312.pdf?incr=1>> (Consulta: 12-05-2010).

¹⁵ Grupo μ . *Retórica general*. Barcelona: Paidós, 1987.

Benveniste o Jakobson en lingüística como en los de los nuevos teóricos de la literatura, los autores describen los elementos fundamentales de los que se compone cualquier figura del lenguaje. Vincula de este modo la retórica a la lingüística, la semiótica y la poética devolviéndole la importancia y la actualidad que había perdido después del Renacimiento. De igual manera, y en este mismo campo de la retórica, la Licenciada Arantxa Capdevila I Gómez¹⁶, en su artículo titulado *La retórica del objeto. Las partes retóricas como modelo para generar significados*, nos muestra a los objetos como vehículos de valores sociales, con una finalidad claramente persuasiva. Por ello, puede aplicarse a su análisis un método retórico centrado en las operaciones retóricas. Estas permiten considerar el texto persuasivo como una estructura dividida en diferentes niveles. Los estratos que componen el mensaje persuasivo van de los elementos más profundos del texto a aquellos más superficiales, es decir, desde el significado profundo a la manifestación expresiva a través de imágenes, palabras y materiales. Todos estos aspectos están encaminados a la persuasión y, por lo tanto, deben ser tenidos en cuenta. En este texto, se analizan qué aspectos se encuentran en cada una de estas partes y cómo influyen en la persuasión.

Finalmente, hacemos referencia a Jacques Durand, quien con su trabajo de análisis de imágenes, en su obra *Retórica e imagen publicitaria*, propone mostrar todo lo que la retórica puede aportar a la publicidad, como método de creación que es, puesto que en esta lo que reina es el mito de la "inspiración" de la "idea". De hecho, las ideas más originales aparecen como la trasposición de las figuras retóricas catalogadas desde ya hace muchos siglos.

A modo de conclusión, no es posible decir que los estudios que aparecen citados al principio de la revisión bibliográfica reflejan el estado de la semiótica en los primeros años de expansión e intenso entusiasmo transdisciplinario. La mayoría de los trabajos realizados provienen de áreas que se acercan a la semiótica en razón a coincidencias de métodos que reúnen enfoques similares, pero sin abandonar los enfoques propios de la discipli-

na de partida, lo que llevaba al sacrificio del desarrollo integral de las herramientas de la semiótica misma. Por otra parte, algunos estudios manifiestan una dependencia de modelos estructurales o de perspectivas de tipo antropológico, sociológico, lingüístico e incluso filosófico.

Todos estos primeros trabajos establecieron una base para un estudio global del objeto desde una perspectiva netamente semiótica de carácter transdisciplinario y multidisciplinario, al instaurarse los acuerdos para adoptar una terminología de base que en los estudios más recientes resultan indispensables para la eficacia descriptiva del objeto en su contexto social.

2. Aspectos teóricos sobre el objeto de análisis

El hombre antes que fuera un ser racional, fue primero *homo faber*¹⁷, un hacedor de cosas. A diferencia de los animales, que están presos en lo inmediato, el ser humano va más allá de la medida de la especie. Se vincula con el mundo circundante de una manera múltiple, mediata y libre, y abandona, por su actividad transformadora, la relación única y exclusiva que establece el animal que agota su realidad en el marco de sus necesidades inmediatas. Esto conduce a los seres humanos a realizar una apropiación de la naturaleza mediante un proceso consciente y voluntario; en ella se dobla intelectual, activa y realmente (es el fundamento del conocimiento y la razón) y se percibe a sí mismo en un cosmos creado por él a su imagen. Los objetos que le rodean son fruto de su potencialidad creativa, del trabajo humano y de su poder transformador.

El hombre extrae los objetos de la naturaleza, les cambia la forma (los informa), les impone una configuración intencionada. Con su voluntad conformadora, con su acción transformadora, el hom-

¹⁶ La profesora Arantxa Capdevila I Gómez es Licenciada en Ciencias de la Información y en Ciencias Políticas y sociología de la Universitat Pompeu Fabra de Barcelona, España.

¹⁷ *Homo faber* es una alocución latina que significa "el hombre que hace o que fabrica". Se usa en varios sentidos: para referirse a la capacidad de los seres humanos de controlar su destino y su entorno (*Homo faber suae quisque fortunae*: cada persona es el artífice de su propio destino), y para enfatizar la capacidad que tiene el hombre de crear objetos artificiales y controlar su entorno con el uso de estos (es un ser capaz de crear herramientas y modificarlas de modo ilimitado).

bre crea a su alrededor un mundo objetual que le ha permitido multiplicar sus capacidades y darle soporte a sus acciones, apoyar o extender sus facultades corporales; un universo de objetos independientes (que tiene vida autónoma y complejas y variadas relaciones entre sí), productos que solo existen por y para el hombre, que facilitan sus condiciones de vida y prolongan su radio de acción sobre la naturaleza.

Es en este ámbito donde los objetos asumen varias dimensiones que deben tenerse en cuenta para comprender la complejidad y razón de su existencia: a) El objeto es un elemento concreto o material de la cultura, o del entorno social que rodea al hombre. La cultura está conformada, a su vez, por el mundo de los signos, el mundo de las situaciones y el mundo de los objetos. Las situaciones se entienden como el conjunto de circunstancias, ambientes, entornos y elementos no lingüísticos, como: lugares, personas y tiempo, en el que se dan las prácticas de los objetos, y que se acompañan del conjunto de textos (contexto) y del que depende la significación. El contexto puede ser explícito o lingüístico o bien implícito, caso en el que es calificado de extralingüístico o situacional¹⁸. b) El objeto es un mediador material entre el hombre y su actividad transformadora de la naturaleza, puede funcionar como prótesis, es decir como una prolongación de su cuerpo, o como instrumento, capaz de potencializar la actividad autopoietica humana; es decir, de la capacidad que tenemos, como sistemas vivos organizados de auto-producir o auto-reproducir otros objetos, gracias a una red de procesos y operaciones en donde se conserva su identidad. c) El objeto es un factor de identidad, puesto que le proporciona al hombre una satisfacción de orden interior, al estar ligado al reconocimiento de su ser, por ser consciente de saberse creador. Esto se expresa en el hecho de considerarlo como un logro y como una posesión con la que se interviene el mundo, lo que hace del objeto una referencia identitaria del hombre como fabricante y creador, solucionador de problemas, pero también con respecto de un oficio, una profesión o campo de acción en el ámbito cultural. En

este sentido, el objeto es un mediador de significaciones complejas puesto que al "circular, exhibirse, intercambiarse y utilizarse se constituyen antes que nada en el instrumento de una relación entre los hombres"¹⁹. Para el hombre una parte de sus relaciones sociales y sus vínculos con el mundo están mediados por los objetos. En sus rutinas y actividades cotidianas, en los diferentes roles sociales que representa, en las múltiples identidades que asume pasa de un objeto a otro, y cada objeto le sirve como refuerzo, como indicador, como un eje sobre el cual giran pautas y habilidades, vínculos con los otros y con él mismo. d) Los objetos representan un número de acciones del hombre en la sociedad²⁰, al ellos establecer patrones que se traducen en habilidades y destrezas peculiares de cada comunidad, de cada situación y de cada praxis enunciativa, pues los objetos encarnan el modo recurrente con que una colectividad resuelve sus problemas y los enuncia sobre esta resolución de necesidades. "La praxis enunciativa es este ir y venir entre el nivel discursivo y los otros niveles que permite construir semióticamente las culturas"²¹. e) El objeto además de ser útil, de cumplir unas funciones precisas, de ser apto para ser poseído, es algo con lo que el hombre se comunica. Es un mensaje que el medio social envía al individuo y a la inversa. El sentido se produce en el momento en que es elaborado y forma parte de la cultura. Hemos definido el objeto como "una cosa que sirve para alguna cosa", es por consiguiente, a primera vista, absorbido en una finalidad de uso, lo que se llama una función. Por ello mismo existe una especie de **transitividad del objeto**: sirve al hombre para actuar sobre el mundo, para modificar el mundo, para estar en el mundo de una manera activa; el objeto es una especie de mediador entre la acción y el hombre. f) Los objetos son

¹⁹ AUGÉ, Marc. *Ficciones de fin de siglo*. Barcelona: Gedisa, 2001.

²⁰ "Las acciones resultan de necesidades, naturales o creadas. Esas necesidades: materiales, inmateriales, económicas, sociales, culturales, morales, afectivas, conducen a los hombres a actuar y llevan a funciones. Estas funciones, de una forma o de otra, van a desembocar en los objetos. Realizadas a través de formas sociales, ellas mismas conducen a la creación y al uso de objetos". Cf. SANTOS, Milton. *La naturaleza del espacio*. Barcelona: Ariel Geografía, 2000.

²¹ FONTANILLE, Jacques y Algirdas GREIMAS. *Semiótica de las pasiones: de los estados de cosas a los estados de ánimo*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2002, p. 76.

¹⁸ GREIMAS, Algirdas y Julien COURTES. *Diccionario razonado de la teoría del lenguaje*. Versión Española de Enrique Ballón y Hermis Campodónico. Madrid: Gredos, 1990, p. 86.

dispositivos de memoria que evocan las creencias, los momentos significativos, el imaginario, los deseos, los proyectos de una comunidad²². Los objetos aparecen siempre en la vida y en los momentos de la vida del hombre a lo largo de toda la historia de la civilización. La reconstrucción arqueológica de la historia de la humanidad se puede conseguir, en parte, gracias a la supervivencia de los objetos que en su momento fueron insignificantes. Son dispositivos en los que descansa la memoria colectiva, el pasado vivido y experimentado por un grupo o una comunidad en un momento de la sociedad, y permiten evocar el recuerdo de la vida social que fue vivida. Sirven para saber cómo eran y cómo vivían los hombres, cómo era su cotidianidad. Son documentos históricos de la sociedad y la cultura que los produjo. En ellos se condensa la rutina del uso y la memoria del cuerpo. g) Los objetos son piezas que pueden contar la historia de su propietario, pues está "lastrada por la emoción" y por los afectos²³. Fontanille en la tercera parte de su texto *Soma y sema*, "figuras del cuerpo y memorias discursivas", propone una memoria corporal y una discursiva, es decir, una memoria que se constituye a partir de las huellas impresas en el cuerpo y una memoria que se conforma por las diferentes figuras corporales que aparecen en el discurso, que para el caso, corresponde al de los objetos. Esta memoria discursiva es creada por lo que él denomina la "pátina" o especie de máscara que el uso y el tiempo dejan en los objetos y, en consecuencia, si el objeto se asocia a la experiencia de vida o identidad de su propietario o propietarios, podrá interpretarse toda esa acumulación de memoria que subsiste en ellos y que da significado a su utilidad, su resistencia al tiempo, al uso, la calidad y su valor.

De otra parte, todo objeto, desde el más sencillo hasta el instrumento de precisión más refinado,

²² MARTÍN JUEZ, Fernando. Contribuciones para una antropología del diseño. Barcelona: Gedisa, 2002.

²³ "Los grupos tienen necesidad de reconstruir permanentemente sus recuerdos a través de sus conversaciones, contactos, rememoraciones, efemérides, usos y costumbres, conservación de sus objetos y pertenencias, y permanencia en los lugares en donde se ha desarrollado su vida, porque la memoria es la única garantía de que el grupo sigue siendo el mismo, en medio de un mundo en perpetuo movimiento". Cf. FERNÁNDEZ CHRISTLIEB, Pablo. El espíritu de la calle. México D.F.: Antrhopos, 2004.

tiene una doble condición: una técnica y una formal. La condición técnica se instaura por su investidura en tanto que es un ente material poseedor de una naturaleza física que tiene un mecanismo o una estructura que garantiza el desempeño adecuado de su función. Esta condición técnica puede ser analizada y comprendida desde las dimensiones productiva y funcional. En la primera se asume el objeto como elemento fundamentalmente combinado y compuesto, instituido por la unión de elementos heterogéneos, aunque complementarios; quiere decir esto que el objeto es una suma de partes articuladas coherentemente. En él el conjunto, es decir el todo, es más importante que la suma de las partes. En esta relación pueden darse dos posibilidades: puede ser un conjunto de partes, un todo completo formado por subconjuntos donde las piezas operativas que los conforman se producen y se diseñan independientemente; como en el caso del martillo donde la herramienta está convenida por dos piezas, la cabeza o moqueta y la empuñadura o asa y como tal configuran una unidad.

La segunda posibilidad está dada en el hecho que el objeto disponga una sola pieza que no pueda descomponerse. Eventualmente se identificarán zonas o partes de su estructura que pueden fragmentarse artificialmente, a través de una representación gráfica o un esquema, con el fin de realizar su análisis, pero en la realidad esto no será posible. De igual forma en esta dimensión se incluye el proceso de producción en el que se analiza el diseño independiente de cada una de las piezas y la forma como se ensamblan, su cohesión, la solidez, así como la estabilidad. Se incluye en este aparte la materia con que están hechas las piezas y su emplazamiento, el tamaño y las dimensiones físicas. En ocasiones y según el objeto es factible considerar las condiciones materiales y sociales que regulan su producción, vale decir, los factores económicos, políticos, técnicos y humanos que intervienen en el proceso.

En la dimensión funcional, que de igual forma pertenece a la función técnica, el objeto aparece como un cumplidor de una determinada función previamente programada por su creador. Así entonces, el objeto se constituye como un sistema de

partes en donde cada una cumple con una función programada de manera independiente (funciones parciales), que permiten el funcionamiento del conjunto (función total) y que determina la identidad del objeto en razón a que el ser del objeto nunca se puede definir aisladamente sino en tanto esté inserto en una red de finalidades, en un “para qué”, es decir, que un objeto es tal por la finalidad que lo constituye, por el empleo a que se destina, el ser útil para algo. Pero además el objeto es un ser “para quién” pues se vuelve real en su uso, cuando un ser humano concreto, con su cotidianidad y sus preocupaciones se apropia de él y lo emplea como tal. Esto puede verificarse en el martillo cuando observamos cómo cada una de las partes que lo conforman desempeñan su acción: la moqueta o cabeza, creada como elemento de contacto en la acción percutora programada, fue concebida por su inventor con el propósito de realizar una tarea ruda, de ahí surge, por ejemplo, la selección del material constitutivo (acero). Su empuñadura a la vez cumple con una doble función: brindar sostenimiento a la moqueta y ofrecer un tramo para la manipulación por parte del usuario.

Por otra parte, la condición formal se entiende como la presencia física externa, que, configurada en determinada forma, lo identifica, lo caracteriza, lo singulariza y lo diferencia de otros objetos existentes. La forma no es un elemento caprichoso, banal o simplemente decorativo; por su carácter visual y signico, es un “texto”, un mensaje que está hecho para ser leído, para ser reconocido por un individuo o por una colectividad. No es un texto plano, en su densidad, la forma de un objeto puede dar origen a tres lecturas complementarias: la primera está dada en el hecho de cómo el objeto es un signo de su propia función. Esto puede entenderse en tanto que la forma como significante expresa lo que el objeto es, su identidad. Un objeto es un ser-para, es decir, a través de la forma los objetos hacen evidente su función y la manera de ejercerla, es el dispositivo que lo hace inteligible y posibilita la acción que con él se realiza; además, en el proceso de transformación o evolución de un objeto, la forma es aquella que ha resultado ser la más idónea para cumplir una acción funcional,

como lo señala Zimmermann²⁴. La forma permite identificar parcialmente, desde la exterioridad, esto es, desde la estructura visual del objeto, las partes operativas y sus relaciones, sus proporciones, los materiales de sus componentes, los acabados, los sistemas (mecánicos o de otra índole, si los hay) que contribuyen o permiten el funcionamiento del objeto, su adecuación a la fisonomía humana, en tanto sus piezas como el conjunto mismo se adaptan dimensionalmente con el cuerpo o con alguna de sus partes.

La segunda lectura advierte que la forma “señala a un usuario que la comprende en su usabilidad”²⁵, puesto que expresa la manera como el hombre, a partir de sus destrezas y habilidades, se relaciona con los objetos y el cómo debe ser utilizado. La tercera lectura, indica que la forma es un testimonio de su tiempo, en razón a que está enmarcada en una cultura específica, gracias a que está convertida en una solución estructural que en determinado momento histórico, en una cultura específica y con el apoyo de ciertas tecnologías, un individuo (su inventor) encontró como la más adecuada para ese objeto.

Por otra parte, en el contexto de la producción industrial, la forma puede cumplir, además de las otras anteriores, funciones en el plano estructural, en la dimensión estética del objeto y en su dimensión simbólica. En el plano estructural se configura como un medio de protección, puesto que una forma puede impedir que el usuario de un objeto pueda sufrir una lesión al entrar en contacto con alguno de los mecanismos internos y, de otra parte, la estructura es quien da forma al objeto, es el chasis que contiene las partes y las soporta. En la dimensión estética, primero, la forma puede ocultar la producción del objeto, celebrar la unidad de sus elementos sin descubrir qué es lo que se en-

²⁴ “El uso que se hace del objeto es el que verdaderamente debe conformar la figura del mismo. La *seña* del objeto sería entonces el espejo que refleja el uso al que está destinado. Dicho de otro modo: la *seña* del objeto señala su uso, su usabilidad al usuario... Al usar y manejar un objeto se hace la experiencia de su usabilidad, de su utilidad y, a través de esta experiencia, puede comprobarse la verdad de su forma y apariencia, de si el conjunto de sus elementos constitutivos son adecuados al fin para que el objeto ha sido diseñado y fabricado”. Cf. ZIMMERMANN, Yves. Del diseño. Barcelona: Gustavo Gilli, 1998, p. 14.

²⁵ ZIMMERMANN, op.cit., p. 117.

sambla. Segundo, es una máscara que puede llegar a neutralizar los efectos del tiempo en el objeto al cubrirlo de lozanía e impedir que este comunique sus años, puesto que siempre parece nuevo. Tercero, la forma es fundamental en los elementos decorativos debido a que la apariencia del objeto es un indicador de novedad o moda. Cuarto, la forma incide en el simulacro, puesto que con ella es posible hacer que el objeto parezca otro gracias a que la configuración intencionalmente hecha no hace explícita su función; este tipo de cosas son muy comunes y responden al juego de ocultar el objeto por parte de sus creadores; no es raro encontrar un objeto con forma de cerillo grande que es un encendedor o un balón de fútbol que es un termo para hielo.

Finalmente, en cuanto a la dimensión simbólica los objetos pueden asumir como portadores de significaciones sociales y activadores en las dinámicas de clase, como signos de movilidad y aspiración social. En esta situación la forma tiene la capacidad de apoyar ciertos valores de la sociedad, significar la estratificación social y marcar las diferencias sociales. Puede ligarse a los procesos sociales de inserción, prestigio y diferenciación social, simbolizar un valor diferencial para un determinado segmento del mercado y rodear al objeto de connotaciones y valores adicionales. La forma puede estar también asociada, deliberadamente, con los mitos y sueños, con un estilo de vida, con pautas estéticas y con la escala de valores de una clase determinada o de un colectivo específico.

3. El análisis del objeto de uso y su situación de enunciación

Como es sabido, la semiótica es una herramienta de lectura, de diagnóstico, que permite desmontar y desarmar los signos y, al descomponerlos, pasa a pensar la razón, el por qué y el cómo en los conjuntos significantes se genera sentido y cómo opera el universo de la cultura. Para alcanzar este propósito se hace necesario determinar el ámbito social del cual van a seleccionarse los datos que se consideran útiles para justificar la explicación que se propone construir a partir de la exposición del problema y de la hipótesis. En una investigación con metodología semiótica el corpus estará consti-

tuido por discursos sociales, con el amplio margen de diferencias que puede abarcar esta expresión: básicamente, podrá tratarse de semiosis simbólicas conformadas predominantemente por textos verbales (orales o escritos); de semiosis icónicas, donde lo que prevalece son los textos visuales (estáticos o dinámicos) o de semiosis indiciales, referidas a lo comportamental u objetual; puede darse el caso que se tenga una semiosis en que se combinan las precedentes, que es el caso que acontece para este trabajo investigativo.

De esta manera, el corpus de la investigación está conformado por textos verbales de carácter escrito, que corresponden a los manuales de uso de la herramienta de percusión, los cuales se obtuvieron como producto de un trabajo de revisión de las fuentes bibliográficas en la que se seleccionaron un total de cuatro (4) referencias documentales relacionadas con este tópico, así:

- a. Manual de *Práctica para el correcto uso del martillo en carrocería*²⁶.
- b. *NTP 393: herramientas manuales (III); condiciones generales de seguridad*²⁷.
- c. Manual de *Análisis del objeto técnico. El martillo*²⁸.
- d. Manual *Conozca su martillo*²⁹.

Este material se constituye como preponderante en el trabajo investigativo en razón a que determina un punto de vista en la praxis de la herramienta para contrastar con el modo en que es dispuesta la práctica por parte de quienes la utilizan.

Otro componente del corpus a considerar, que se articula con el anterior, está dado en los resultados que se obtengan de la aplicación de la técnica del diferencial semántico (D.S.); para ello se cuenta con colaboradores que corresponden a los usuarios habituales del taller de modelado, debido que

²⁶ GONZÁLEZ, PEÑALOZA, op. cit.

²⁷ TAMBORERO DEL PINO, op. cit.

²⁸ SÁNCHEZ, Gerardo. "Análisis del objeto técnico. El martillo" [en línea], en: Blog puntadiamante. <<http://www.scribd.com/doc/8051030/Analisis-de-Objeto-Tecnico-El-Martillo>> (Consulta: 12-04-2010).

²⁹ HAAN, E.R. "Conozca su martillo" [en línea], en: *Revista Mecánica Popular*, vol. 12, no. 4, 1953. <<http://mimecanicapopular/vernota.php?n=551>> (Consulta: 12-03-2010).

en sus ejercicios prácticos, relacionados con su proceso de aprendizaje, deben realizar tareas de construcción y transformación de los materiales, requiriendo para ello del uso del martillo. Entre estos colaboradores se dispone hacer una selección muestral representativa del universo que se define como tal.

Por otra parte se constituye como elemento fundamental del corpus de investigación la herramienta misma, es decir, el martillo; del que se cuenta con cinco (5) unidades que pertenecen al taller de modelado de la escuela de diseño industrial y que son facilitados para el análisis de la práctica de uso que le dan los colaboradores seleccionados.

Una vez definido de forma general el ámbito documental, social y objetual, se procede a realizar una selección apropiada del corpus confrontando lo recabado hasta el momento con los criterios de validez, pertinencia y disponibilidad, en tanto que se reconocen como fuentes claras, analizables y que correspondan a discursos sociales que dan la posibilidad de brindar la información útil proveniente de tales datos para disponer su análisis mediante la aplicación de la metodología semiótica; en consecuencia, se dispondrá definitivamente de un corpus de investigación conformado así:

a. Como referencia documental (texto verbal escrito) se determina usar el manual *Conozca su martillo* (ver anexo2). Varios criterios conducen a señalarlo como el mejor ejemplar de la serie de manuales encontrados; por ejemplo, la disposición de la información distribuida en aspectos descriptivos del martillo con relación a los tipos y tamaños, su correcto uso y operación así como los cuidados y mantenimiento que debe dársele.

b. En cuanto a los colaboradores antes definidos, es importante aclarar que no obstante encontrarse inscrito este trabajo en el campo de la investigación cualitativa, precisamos definir cuantitativamente el grupo muestral que será observado durante las prácticas de uso para la aplicación del D.S.; para ello acudimos a la estadística, para que con base en el concepto del universo finito, esto es: aquel conglomerado conformado por un número inferior a cien mil (100.000) individuos, sea posible determinar la cantidad y distribución. Para ello defi-

niremos como universo poblacional del trabajo de investigación a la totalidad de individuos, masculinos y femeninos, pertenecientes al programa de diseño industrial de la UIS. En el momento en que se desarrolla el trabajo se han contabilizado 347 estudiantes matriculados, distribuidos según género en 196 masculinos, que representa el 56.5%, y 151 femeninos que corresponden al 43.5%.

Para determinar el tamaño de la muestra de los colaboradores se ha considerado adoptar el tipo de muestra no probabilístico intencionado, en el que la selección de los elementos depende del criterio del investigador, quien escoge voluntariamente sus unidades de estudio de acuerdo al carácter significativo que estas representen.

De acuerdo con el criterio probabilístico, la muestra de individuos se obtiene a partir de la siguiente fórmula³⁰:

$$n = \frac{N * Z_{\alpha}^2 * P * q}{d^2 * (N - 1) + Z_{\alpha}^2 * P * q}$$

| | |
|-------|--|
| Donde | N → Total de la población (274). |
| | Z_{α}^2 → 1.96 si la seguridad o confianza del muestreo corresponde al 95%. |
| | P → Proporción esperada, que para este caso es 5% = 0.05. |
| | q → (1 - P) = 0.95. |
| | d → La precisión deseada para el caso es del 3%. |

Tabla 1. Fórmula: Cálculo para la muestra infinita.

Aplicada la fórmula se obtiene que el número de unidades para trabajar es 107, cantidad que se evidencia excesiva para el tipo de investigación planteada. En consecuencia y al tener como criterio de selección el señalado por la muestra intencionada, se prevé realizar una selección muestral del 10% del número de unidades resultado del cálculo probabilístico, es decir 11 unidades; cuya distribución por género corresponderá a la encontrada en la

³⁰ Para calcular las unidades muestrales se tomó la población estudiantil que corresponde desde el cuarto nivel en adelante, por constituirse como aquellos que puede hacer significativa su participación en razón a que son quienes se constituyen como los usuarios frecuentes de los talleres de modelado.

población, esto es, 6 individuos de sexo masculino y 5 de sexo femenino.

c. Dentro de la extensa variedad de herramientas de percusión (martillos) se pueden encontrar unos veinte (20) tipos distintos, de acuerdo con sus formas, tamaños, materiales y usos asociados a las distintas actividades humanas, los cuales son requeridos por su acción de golpear; de toda esa serie se escoge el martillo de uñas o universal (ver anexo 3) como la única herramienta percusora de interés para esta investigación.

Para concluir, es conducente manifestar que la identificación del corpus puede tener, también, el carácter de hipótesis, en este caso metodológica o de trabajo, ya que la adecuación de dicho corpus para probar la hipótesis teórica y responder al problema planteado puede resultar falsa; o sea, el corpus seleccionado podría no contener las relaciones que se consideran necesarias para alcanzar las explicaciones que se pretenden.

4. Metodología centrada en el análisis del objeto y su programación para la acción

La metodología cualitativa se entiende como una estrategia de investigación fundamentada en una depurada y rigurosa descripción contextual del evento, conducta o situación que garantice la máxima objetividad en la captación de la realidad, siempre compleja, y preserve la espontánea continuidad temporal que le es inherente, con el fin de que la correspondiente recogida sistemática de datos, categóricos por naturaleza, y con independencia de su orientación preferentemente ideográfica y procesal, posibilite un análisis que dé lugar a la atención de conocimiento válido con suficiente potencia explicativa³¹; además, realizar este proyecto bajo la perspectiva de la investigación cualitativa transversal brinda la posibilidad de estudiar la calidad de las actividades, relaciones, asuntos, medios materiales o instrumentos en una situación o problema determinado; así mismo, nos permite efectuar una descripción holística al intentar estudiar, exhaustivamente y en el rigor de la metodo-

logía de la semiótica, el asunto que nos convoca como objeto de análisis o investigación.

Para el análisis del corpus y de los efectos pertinentes al proveer la información que será sometida a la interpretación, se considerarán varias estrategias con sus respectivos instrumentos. En el inicio de este planteamiento tentativo se propone abordar la problemática que apunta al conocimiento del discurso de la herramienta de percusión (martillo) desde una semiótica indicial, o sea, de aquella semiótica en la cual los signos de la semiosis sustituyente son comportamientos u objetos en su calidad de existentes o como contenidos de la memoria. Con respecto a los objetos: son considerados habitualmente como objetos semióticos, pero, en determinada situación o respecto de algunos de sus aspectos, se requerirá que se los considere como semiosis sustituyentes, siendo este el aspecto de mayor importancia en relación a la posible constitución de una semiosis indicial. Por otra parte, tendríamos los avances teóricos y metodológicos aportados por la teoría semiótica desarrollada a partir de los estudios de A.J. Greimas y el grupo de Investigaciones Semiolingüísticas de la Escuela de Altos Estudios de Ciencias Sociales de París, cuyos aportes en el análisis semiótico de textos verbales ofrecen un modelo hipotético deductivo que da cuenta del recorrido que sigue la producción de significaciones presentes en el manual de uso del martillo seleccionado. Para este fin se procede con la identificación de las estructuras fundamentales que determinan su existencia y sus formas complejas de manifestación, con el fin de explicitar y reconstruir las articulaciones de la significación, analizando en cada uno de sus niveles las configuraciones semánticas y sintácticas.

Agreguemos a lo anterior, que se propone utilizar la técnica del diferencial semántico (D.S) para medir (cuantitativamente) la reacción emotiva de los usuarios del taller de modelado de la escuela de diseño industrial con respecto a la práctica de uso de la herramienta de percusión (martillo), con el fin de determinar la reacción emotiva de los usuarios e identificar las cargas axiológicas puestas en la praxis de la herramienta. El D.S. fue descrito por sus creadores, Osgood, Suci y Tannenbaum, como un método para medir el significado que un obje-

³¹ ANGUERA, María Teresa. La investigación cualitativa. Barcelona: Educar, 1986, pp. 10, 23-50.

to o varios objetos tenían para un individuo. Sin embargo, hoy continúa la discusión sobre qué es lo que en realidad se mide. Lo que nadie pone en duda es que, en el fondo, son las distintas facetas o dimensiones de las actitudes de los sujetos, por más que se suela hablar de significados afectivos, subjetivos o connotativos³².

La descripción y el análisis de los datos que surjan de la interacción con los colaboradores y el análisis semiótico del manual de uso de la herramienta serán compilados y organizados con el apoyo del programa de análisis cualitativo de datos Atlas.ti. Este es un potente software para estudio de textos, gráficos, audio y video. Ofrece una variedad de herramientas para llevar a cabo las tareas asociadas con una aproximación sistemática a los datos "sensibles", es decir, soporta la investigación mientras mantiene control sobre el proceso intelectual; además, ofrece toda una serie de herramientas para tejer relaciones entre los más variados elementos de los datos, para hacer explícitas las interpretaciones y para poder, en determinado momento, "llamar" a todos los elementos que pueden apoyar tal o cual argumento o conclusión. Esto último puede ser de especial valor cuando

³² Al respecto Osgood se permite hacer una aclaración: "...lo que ustedes están midiendo..., podrán decir muchos lectores, ¿Por qué le llaman "significado"? ¿No están ustedes midiendo más bien la reacción emotiva a las palabras...? (...) ¿...está justificado emplear el término "significado", para los tipos de correlaciones entre signos y los estados orgánicos cuantificados por el diferencial semántico? (...) ¿En qué sentido, pues, estamos midiendo el significado con el diferencial semántico? Es cierto que no estamos proporcionando un índice de aquello a lo que se refiere el signo; y si es la referencia a la designación la condición "*sine qua non*" del significado, como insistirán algunos lectores, entonces concluirán que este libro tiene el título mal puesto". "Creemos que estamos midiendo válidamente, al menos, algunos aspectos de una variable muy importante de la conducta humana, el "significado", y por ello nuestro instrumento tiene muchas aplicaciones útiles. Pero también se ha hecho progresivamente claro que nuestras concepciones iniciales eran insuficientes, que los procesos semánticos humanos son muy complejos, y que los problemas del significado están intrincadamente mezclados con problemas más generales del pensamiento o conocimiento humanos" "...los procesos representacionales, expresados por índices mediante el diferencial semántico, no son los únicos determinantes que actúan en la producción del lenguaje, variables lingüísticas y las situacionales contribuyen también a la codificación selectiva. Quizás si admitiéramos que la palabra *significado* se usa en varios sentidos, entonces que lo que estamos midiendo, sea o no el *significado* parecería ser una cuestión de elección de términos". OSGOOD, Charles (et al.). *La medida del significado*. Madrid: Gredos, 1975, pp. 312- 314. Traducción: J.J. López.

llega el momento de redactar y comunicar a otros nuestros resultados.

5. Desafíos del investigador para el análisis de la herramienta (martillo)

El análisis de la práctica de uso del martillo para construir un discurso semiótico sobre esta herramienta y la mediación significativa de la cultura se erigen como el desafío principal para el investigador del presente objeto. Consecuente con este reto, se parte de la búsqueda del modo de analizar el valor sígnico y simbólico de las herramientas; para ello el investigador se ubica en el ámbito de la semiótica y en un territorio en que la pesquisa sobre la programación de la acción del martillo interesa para la comprensión de su condición formal, que comprende desde su uso hasta el contenido simbólico, las connotaciones o valores agregados y, de manera destacable, sobre la comprensión de los mecanismos de producción de sentido y la mediación del objeto de uso con sus formas significantes y la percepción que de ellos hacen los usuarios del taller de modelado de la EDI-UIS.

En razón a lo anterior, el investigador se instaura como un sujeto dentro de un programa de búsqueda que se encuentra en conjunción o disyunción con un objeto valor, que se organiza en el conocimiento implicado en una práctica cultural, como lo es la herramienta de percusión, los conocimientos y estrategias necesarias para realizar una lectura semiótica de un objeto de uso como el martillo, el lenguaje propio de los objetos y la expresión de la colectividad de usuarios del taller de modelado. Para asumir este desafío y responder a las preguntas que dan pie a la justificación del presente trabajo, se plantea como objetivo de la investigación : analizar el uso del martillo con respecto de la programación de la acción y de las variantes de esta, a partir de la observación y la precisión de cómo funciona el discurso del manual o guía de empleo por parte de los usuarios del taller de modelado de la escuela de diseño industrial de la UIS; es decir, identificadas las instrucciones de uso que se instauran en la herramienta, teniendo como base los manuales o guías de uso, se pretende verificar las coincidencias o divergencias entre lo que se explica en los textos sobre la forma correcta de uso y

la praxis real que se le da a la herramienta en una situación específica, erigida a partir de la programación para la acción presente en el martillo como referente concreto, que se halla incluido en la enciclopedia cultural de los usuarios que interactúan con el artefacto en el escenario predicativo por el taller de modelado. De otro lado, se proponen como fines particulares determinar y comprender qué axiologías subyacen en esa programación de la acción y en las variantes que emergen en la práctica real; esto es en tanto que las axiologías o valores corresponden a cualidades que no forman parte del objeto en su aspecto físico, sino que aparecen depositadas en él; se trata de establecer cuáles son esas axiologías que generan los efectos de sentido y la programación de la acción, con sus adecuaciones, ajustes y azar, presentes en los usuarios del taller de modelado con respecto al martillo. Además se buscará explicar cómo se configura la dimensión axiológica y semisimbólica posible con respecto del martillo tanto en su empleo como en la guía o manual de uso; se explica esto en consideración a que la dimensión axiológica depende del sujeto y corresponde a las asignaciones que este otorga a un objeto como el martillo, según su preferencia y permanencia; se estudia a partir del significado atribuido por el agente humano que hace uso de él. Los valores son independientes de lo empírico en cuanto son inmutables y absolutos. Inmutables porque no varían con el objeto y absolutos porque no están condicionados por los hechos, esto es, existen independientemente de si son captados o no; entonces el propósito es hallar y describir cómo se disponen los valores y el carácter simbólico en la praxis y en el discurso del manual del martillo.

6. Conclusiones

Se reconoce al diseño industrial como el estudio sistemático que tiene por objeto obtener conocimientos de, o sobre, la concretización de la configuración, la composición, la estructura, el propósito, el valor y el sentido de objetos y sistemas creados por el hombre. El diseño desde la perspectiva de la proyectualidad produce y hace posibles nuevas experiencias en la vida cotidiana de la sociedad, en el manejo de productos, signos y servicios, tanto en su dimensión práctica como estética.

En todos los objetos subyacen discursos que les son pertinentes y así, al interpretarlos como prácticas semióticas, es posible comprobar los aspectos sobre el modo de actuar de las personas dentro de una cultura. Estos discursos son de interés particular en la medida que son analizables y descriptibles con el metalenguaje de la semiótica. Los discursos implícitos en los objetos nos pueden permitir determinar sus contenidos axiológicos, las dinámicas propias que ocurren durante su producción discursiva y la forma como se originan determinadas significaciones, así como su coherencia. De esta manera, una práctica semiótica, como corresponde a los objetos de uso, puede ser asumida para comprender su organización y formas de producción, por una parte, y el modo en que esa formación media las significaciones que las personas pertenecientes a una cultura dan al mundo a través de ese mismo objeto semiótico.

Las herramientas manuales de trabajo en los talleres de modelado se constituyen como objetos útiles para la transformación de los materiales y la configuración de los prototipos, es por esto que siempre son objeto de atención de quienes tienen a diario la necesidad de su uso. Conscientes de esto y frente a la perspectiva de ampliar el conocimiento de los factores que generan y condicionan su concepción y diseño, se propone el desarrollo de un trabajo de investigación desde campos como la ergonomía, el diseño y la semiótica. De esta manera se escoge como objeto de investigación para el presente trabajo, entre las herramientas manuales de mayor frecuencia de uso en los talleres de modelado de la escuela de diseño industrial de la Universidad Industrial de Santander, a las de percusión o martillos.

Referencias bibliográficas

- ANGUERA, María Teresa. La investigación cualitativa. Barcelona: Educar, 1986.
- AUGÉ, Marc. Ficciones de fin de siglo. Barcelona: Gedisa, 2001.
- BAÑUELOS CAPISTRÁN, Jacob. "Aplicación de la semiótica a los procesos de diseño" [en línea], en: <<http://descargas.cervantesvirtual.com/servlet/>

- SirveObras/01371963211250752912257/030312.pdf?incr=1> (Consulta: 12-05-2010).
- BARTHES, Roland. *Lo obvio y lo obtuso*. Barcelona: Paidós, 1986.
- BAUDRILLARD, Jean. *El sistema de los objetos*. México D.F.: Siglo XXI, 1985.
- BEUCHOT, Mauricio. "Semiótica y signo", en: *Revista de filosofía*, no. 95, 1999.
- BONSIEPE, Gui. "Proyecto, investigación, discurso", en: *TPG*, no. 64, 2005.
- CID JURADO, Alfredo. "El estudio de los objetos y la semiótica", en: *Revista Cuicuilco*. México D.F.: Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH), vol. 9, no. 25, 2002.
- COURTÉS, Joseph. *Análisis semiótico del discurso. Del enunciado a la enunciación*. Madrid: Gredos, 1997.
- DORFLES, Guillo. *Naturaleza y artificio*. Barcelona: Labor, 1972.
- ECO, Umberto. *Kant y el ornitorrinco*. Barcelona: Lumen, 1999.
- FERNÁNDEZ CHRISTLIEB, Pablo. *El espíritu de la calle*. México D.F.: Anthropos, 2004.
- FLOCH, Jean Marie. *Semiótica, marketing y comunicación. Bajo los signos. Las estrategias*. Barcelona: Paidós, 1993.
- FONTANILLE, Jacques y Algirdas GREIMAS. *Semiótica de las pasiones: de los estados de cosas a los estados de ánimo*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2002.
- GONZÁLEZ PEÑALOZA, José Luis. "Práctica para correcto uso del martillo en carrocería", en: *Portal de la Federación de enseñanza de cc.oo. de Andalucía*. *Revista digital para profesionales de la enseñanza*. Andalucía: Federación de enseñanza de cc.oo., no. 4, 2009. <www2.fe.ccoo.es/Andalucía/docupdf.aspx?d=5171&s=> (Consulta: 12-04-2010).
- GREIMAS, Algirdas y Julien COURTÉS. *Diccionario razonado de la teoría del lenguaje*. Versión Española de Enrique Ballón y Hermis Campodónico. Madrid: Gredos, 1990.
- GRUPO μ . *Retórica general*. Barcelona: Paidós, 1987.
- HAAN, E.R. "Conozca su martillo" [En línea], en: *Revista Mecánica Popular*, vol.12, no. 4, 1953. <<http://mimecanicapopular/vernota.php?n=551>> (Consulta: 12-03-2010).
- LANDOWSKI, Eric. « Avoir prise, donner prise » [en línea], en : *Nouveaux Actes Sémiotiques*. Limoges: Pulim, no. 112, 2009. <<http://revues.unilim.fr/nas/document.php?id=2812>> (Consulta: 20-04-2010).
- MALDONADO, Tomás y Gui BONSIEPE. *Dos textos recientes*. Argentina: Nodal, 2004.
- MARTÍN JUEZ, Fernando. *Contribuciones para una antropología del diseño*. Barcelona: Gedisa, 2002.
- MEDINA CANO, Federico. *La mirada semiótica. La huella del hombre en los objetos*. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana, 2009.
- MOLES, Abraham. *Teoría de los objetos*. Barcelona: Gustavo Gilli, 1972.
- OSGOOD, Charles (et al.). *La medida del significado*. Madrid: Gredos, 1975. Traducción: J.J. López.
- SÁNCHEZ VALENCIA, Mauricio. *Morfogénesis del objeto de uso*. Bogotá: Universidad Jorge Tadeo Lozano, 2001.
- SÁNCHEZ, Gerardo. "Análisis del objeto técnico. El martillo" [en línea], en: *Blog puntadiamante*. <http://www.scribd.com/doc/8051030/Analisis-de-Objeto-Tecnico-El-Martillo>> (Consulta: 12-04-2010).
- SANTOS, Milton. *La naturaleza del espacio*. Barcelona: Ariel Geografía, 2000.
- TAMBORERO DEL PINO, José María. "NTP 393: Herramientas manuales (III): condiciones genera-

les de seguridad" [en línea], en: <http://www.jmcpri.net/NTPs/@Datos/ntp_393.htm> (Consulta: 20-04-2010).

TIRADO, Francisco Javier (et al.). "El discurso de los objetos. Museos y comunicación pública de la ciencia", en: Revista Comunicación y Sociedad, no. 39, 2001.

VOLOSHINOV, Valentin. El marxismo y la filosofía del lenguaje. Madrid: Alianza Editorial, 1992.

ZIMMERMANN, Yves. "El diseño como enfermedad de los objetos" [en línea], en: Foroalfa. <www.foroalfa.com/A.php/El_dise_no_como_enfermedad_de_los_objetos/134> (Consulta: 15-06-2008).

ZIMMERMANN, Yves. Del diseño. Barcelona: Gustavo Gilli, 1998.

Nota biográfica del autor

Francisco Espinel Correal es Diseñador industrial, egresado en 1984 de la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá D.C., Especialista en docencia universitaria de la Universidad Industrial de Santander (UIS) y Máster en prevención de riesgos laborales de nivel superior de la Universidad Politécnica de Cataluña de Barcelona, España. En la actualidad se desempeña como docente de planta en la Escuela de diseño industrial de la UIS. Es codirector del grupo de investigación en Ergonomía, Producto y Significado (GEPS) en el cual ha realizado varias publicaciones relacionadas con la ergonomía y la antropometría. Como estudiante de la X cohorte de la Maestría en semiótica de la UIS, integra el grupo de investigación *Cultura y narración en Colombia* (CUYNACO) donde adelanta su trabajo de grado titulado *Discursividad en la herramienta manual de percusión (martillo). Análisis semiótico*, con la finalidad de obtener el título de magíster en semiótica.

Correo electrónico

fespinel@uis.edu.co